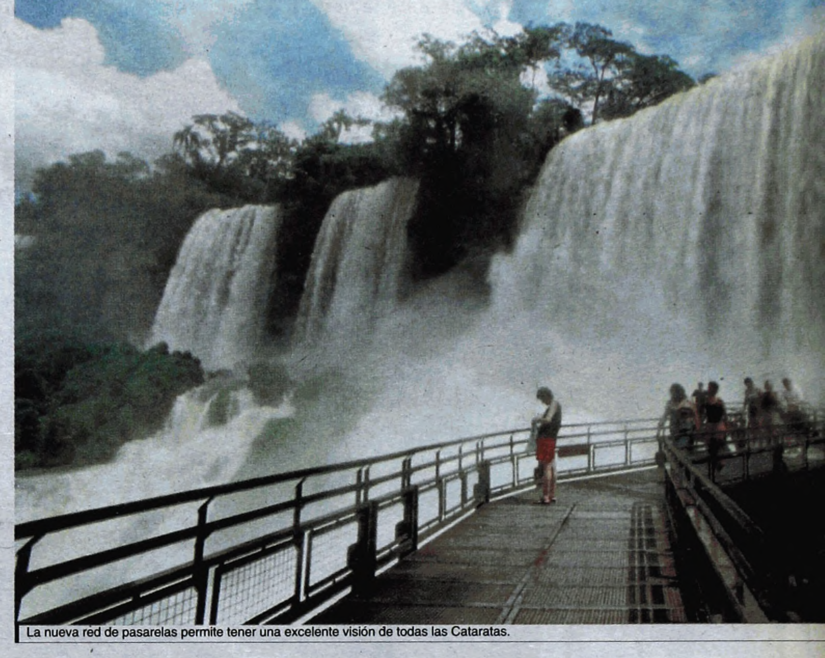
Cataratas de aventuras

EN MISIONES, EXCURSIONES Y PROPUESTAS PARA RECORRER EL PARQUE NACIONAL IGUAZÚ.

SALTOS EN CIFRAS

–La gran falla semicircular que provoca la caída de las Cataratas tiene unos 2700 metros de extensión, que se recorren gracias a las pasarelas y balcones.
–Según las cifras "oficiales", las Cataratas están formadas por 275 saltos, pero habitualmente se visitan y reconocen 16 saltos del lado argentino y 4 del lado brasileño, todos marcados en los mapas.
–La Garganta del Diablo cae desde unos 70 metros de altura.
–En el Parque Nacional Iguazú se registran unos 2000 mm anuales de lluvias.
–Las Cataratas están a 1315 kilómetros de Buenos Aires, 1020 de San Pablo y 360 de Asunción.
–El Parque Nacional Iguazú tiene una extensión de 670 kilómetros cuadrados, y alberga unas 2000 especies de plantas, 450 especies de aves y 70 de mamíferos.

Desde el año pasado, las infraestructuras del Parque Nacional Iguazú se están renovando y completando, y además de los tradicionales paseos sobre pontones ofrecen ahora una gran variedad de actividades, combinando el agua y la selva, la naturaleza y la aventura.


La nueva red de pasarelas permite tener una excelente visión de todas las Cataratas.

MISIONES *Una visita al Parque Nacional Iguazú*

Cataratas de prop

POR GRACIELA CUTULI

Las Cataratas son unas de las principales postales del continente, y hasta una estrella de Hollywood, desde la película *La Misión*. No se puede pensar que se conoce la Argentina sin haberlas visto por lo menos una vez, dejándose llevar por el extraordinario espectáculo del agua leonada cayendo con elegancia y furia en medio de la selva. No cuesta nada, ante esa visión exuberante, volver con la mente al tiempo de los conquistadores, cuando un pequeño grupo de españoles se abrió camino a través de la selva para comprobar la existencia de los rumores que les llegaban de los indios: allí, en algún lugar, sobre un río ancho y noble, de repente la roca se abre y las aguas caen desde decenas de metros, en medio de un estruendo terrible y formando un espectáculo inolvidable. El grupo de españoles que las vio por primera vez estaba al mando de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, un explorador y aventurero que después de recorrer enormes extensiones de Norteamérica a pie bajó hacia las costas de Florianópolis y comenzó el viaje a pie a Asunción. Cabeza de Vaca llegó a las Cataratas el 14 de enero de 1542, el día en que entraron en la historia de los hombres blancos con el nombre de Saltos de Santa María. Durante siglos fascinaron a quienes se asentaron en los refugios que propiciaba la densa selva subtropical: soñadores como los jesuitas o visionarios como Horacio Quiroga. Hubo que esperar hasta los años 40 para que una pujante clase media en la Argentina favoreciera el desarrollo del turismo.

Las Cataratas se convirtieron desde entonces en un clásico del turismo local. Se las "conoce" en otoño y en invierno, cuando su clima benigno hace olvidar el frío de la pampa y del resto del país. Sin embargo, vale la pena verlas en verano, cuando sus caudales de aguas son más importantes, las caídas más espectaculares, y en general toda la selva circundante bulle de vida y color.

NUEVAS INSTALACIONES

Es justamente para verlas mejor, y sobre todo para llegar hasta el punto máximo del espectáculo, la Garganta del Diablo, que se inauguró hace pocos meses una nueva red de pasarelas que permiten tener una excelente visión de todas las Cataratas, sin tener que sufrir el proverbio que decía hasta ahora: "La Argentina pone el espectáculo y Brasil cobra la entrada". Las mejores Cataratas siguen del lado argentino, y con estas nuevas instalaciones se las puede apreciar perfectamente desde ese lado, aunque no hay duda de que la visión de conjunto que ofrecen del otro lado de la frontera quita el aliento. Al fin y al cabo, cuando el río decide caer desde esta altura no se detiene a pensar de qué lado está: la naturaleza no conoce de fronteras.

Además de las nuevas pasarelas, se levantó un Centro de Visitantes y se instaló una pequeña vía de ferrocarril. Este Centro es el nuevo punto de entrada al Parque y a los senderos de visitas de las Cataratas. El edificio más interesante es el Centro de Interpretación del Parque Nacional Iguazú, con paneles didácticos y colecciones acerca de la fauna y la flora de la selva misionera, pero también de la presencia humana en la región: los nativos guaraníes por un lado y los jesuitas y sus obras por otro. El centro se completa con locales comerciales y restaurantes, venta de recuerdos, una librería y diferentes servicios, como un locutorio y una oficina de correos. Además cuenta con un anfiteatro donde se hacen presentaciones y espectáculos.

En sus alrededores está una de la

DATOS UTILES

Entradas: El ingreso al Parque cuesta $9 e incluye el paseo en tren y el acceso a las pasarelas de los circuitos superiores e inferiores. Navegación a la Garganta del Diablo: $4.
Jungle Explorer: Navegación hasta la Garganta del Diablo y sobre el Iguazú Superior. Recorridos en 4x4 en la selva. Informes al 03757-421696.
Explorador Expediciones: Caminatas interpretativas y avistaje de fauna. Informes al 03757-421922.
Iguazú Forest: Excursiones desde Puerto Península (duran 4 horas y cuestan $45 por persona). Informes: 03757-421140. Iguazuforest@aguasgrandes.com.
La Casa de las Aves: Sobre la Ruta 12, km 4,5. La entrada cuesta $2.
La Aripuca: Sobre la Ruta 12, Km 3,5. La entrada cuesta $2. Informes: 03757-423488.


Aventuras en gomón por la exuberante se

Desde el año pasado, las infraestructuras del Parque Nacional Iguazú se están renovando y completando, y además de los tradicionales paseos sobre pontones ofrecen ahora una gran variedad de actividades, combinando el agua y la selva, la naturaleza y la aventura.



La nueva red de pasarelas permite tener una excelente visión de todas las Cataratas.

MISIONES *Una visita al Parque Nacional Iguazú*

Cataratas de propuestas

POR GRACIELA CUTULI

Las Cataratas son unas de las principales postales del continente, y hasta una estrella de Hollywood, desde la película *La Misión*. No se puede pensar que se conoce la Argentina sin haberlas visto por lo menos una vez, dejándose llevar por el extraordinario espectáculo del agua leonada cayendo con elegancia y furia en medio de la selva. No cuesta nada, ante esa visión exuberante, volver con la mente al tiempo de los conquistadores, cuando un pequeño grupo de españoles se abrió camino a través de la selva para comprobar la existencia de los rumores que les llegaban de los indios: allí, en algún lugar, sobre un río ancho y noble, de repente la roca se abre y las aguas caen desde decenas de metros, en medio de un estruendo terrible y formando un espectáculo inolvidable. El grupo de españoles que las vio por primera vez estaba al mando de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, un explorador y aventurero que después de recorrer enormes extensiones de Norteamérica a pie bajó hacia las costas de Florianópolis y comenzó el viaje a pie a Asunción. Cabeza de Vaca llegó a las Cataratas el 14 de enero de 1542, el día en que entraron en la historia de los hombres blancos con el nombre de Saltos de Santa María. Durante siglos fascinaron a quienes se asentaron en los refugios que propiciaba la densa selva subtropical: soñadores como los jesuitas o visionarios como Horacio Quiroga. Hubo que esperar hasta los años 40 para que una pujante clase media en la Argentina favoreciera el desarrollo del turismo.

Las Cataratas se convirtieron desde entonces en un clásico del turismo local. Se las "conoce" en otoño y en invierno, cuando su clima benigno hace olvidar el frío de la pampa y del resto del país. Sin embargo, vale la pena verlas en verano, cuando sus caudales de aguas son más importantes, las caídas más espectaculares, y en general toda la selva circundante bulle de vida y color.

NUEVAS INSTALACIONES

Es justamente para verlas mejor, y sobre todo para llegar hasta el punto máximo del espectáculo, la Garganta del Diablo, que se inauguró hace pocos meses una nueva red de pasarelas que permiten tener una excelente visión de todas las Cataratas, sin tener que sufrir el proverbio que decía hasta ahora: "La Argentina pone el espectáculo y Brasil cobra la entrada". Las mejores Cataratas siguen del lado argentino, y con estas nuevas instalaciones se las puede apreciar perfectamente desde ese lado, aunque no hay duda de que la visión de conjunto que ofrecen del otro lado de la frontera quita el aliento. Al fin y al cabo, cuando el río decide caer desde esta altura no se detiene a pensar de qué lado está: la naturaleza no conoce de fronteras.

Además de las nuevas pasarelas, se levantó un Centro de Visitantes y se instaló una pequeña vía de ferrocarril. Este Centro es el nuevo punto de entrada al Parque y a los senderos de visitas de las Cataratas. El edificio más interesante es el Centro de Interpretación del Parque Nacional Iguazú, con paneles didácticos y colecciones acerca de la fauna y la flora de la selva misionera, pero también de la presencia humana en la región: los nativos guaraníes por un lado y los jesuitas y sus obras por otro. El centro se completa con locales comerciales y restaurantes, venta de recuerdos, una librería y diferentes servicios, como un locutorio y una oficina de correos. Además cuenta con un anfiteatro donde se hacen presentaciones y espectáculos.

En sus alrededores está una de las principales atracciones nuevas del Parque. Se trata de un pequeño tren, que funciona de manera singular, a gas, para no causar daños y lleva desde el Centro de Visitantes hasta la Estación Garganta, al pie de la pasarela nueva que permite llegar al borde mismo de la Garganta del Diablo. El recorrido de sus vías totaliza unos siete kilómetros y recorre la selva en un divertido viaje de algunos minutos, con los comentarios de un guía en varios idiomas.

EXCURSIONES EN LA SELVA Las nuevas infraestructuras son algunas de las opciones que se suman a las ya existentes para disfrutar aún más y dedicar más tiempo a una visita a las Cataratas. El clásico es por supuesto la miniaventura en la selva, a bordo de vehículos 4x4 (en Brasil) o en bicicleta (en el lado argentino), o bien caminando, con guías que sirven de intérpretes de la rica naturaleza del lugar.

Otro de los clásicos son las navegaciones en lanchas por el curso inferior del río. Estas lanchas llegan a diferentes distancias del pie de las Cataratas, según si el caudal de las aguas es más o menos importante, y la fuerza de las corrientes un peligro más o menos latente.

Por otra parte, con la llegada de un turismo más exigente en estos últimos años, se diversificaron las propuestas y se ofrecen muchas opciones de turismo ecológico y de avistaje de fauna. Si la meta es observar aves y monos, la mejor opción es caminar por el sendero Macuco en una zona que fue una explotación forestal y donde la densidad de la vegetación no se recuperó del todo, por lo que deja ver con más facilidad las aves y las bandadas de monos –cuando los hay, por supuesto–. Si se trata de tener un contacto con la selva en su estado más genuino, el sendero Yacaratía es la mejor opción, pero con más dificultad para la observación de aves.

Otra de las propuestas de aventura la brinda Puerto Península, un establecimiento sobre el río, a mitad de camino entre la entrada del Parque y la ciudad de Puerto Iguazú. El recorrido mezcla el vehículo todo terreno y actividades de aventura (como deslizarse por un cablecarril a más de 20 metros de altura, o bajar una barranca en rappel en medio de una pequeña caída de agua). El itinerario total es bastante extenso, pero hay varias paradas, con algunas caminatas, y las explicaciones de un guía sobre la selva, su fauna y su flora se pueden combinar con un rato en las playas del río y una pequeña navegación.

Una última atracción que no debe perderse es la Casa de las Aves, un Centro de Rehabilitación y Recría de Aves Amenazadas de la Selva Paranaense, que cuida y vuelve a insertar en su hábitat aves encontradas heridas en la región. Se pueden visitar las instalaciones con un guía y observar los recintos. A un kilómetro de distancia, otro establecimiento permite descubrir otra faceta de la fascinante selva subtropical misionera. Se trata de la Aripuca, una muestra de troncos de árboles de la región, algunos de más de 600 años, donde se pueden comprar dulces y mates obtenidos en la vecina chacra de Andresito.

Los coloridos plumajes de las aves tropicales se suman al rojo y verde misionero.

SALTOS EN CIFRAS

–La gran falla semicircular que provoca la caída de las Cataratas tiene unos 2700 metros de extensión, que se recorren gracias a las pasarelas y balcones.

–Según las cifras "oficiales", las Cataratas están formadas por 275 saltos, pero habitualmente se visitan y reconocen 16 saltos del lado argentino y 4 del lado brasileño, todos marcados en los mapas.

–La Garganta del Diablo cae desde unos 70 metros de altura.

–En el Parque Nacional Iguazú se registran unos 2000 mm anuales de lluvias.

–Las Cataratas están a 1315 kilómetros de Buenos Aires, 1020 de San Pablo y 360 de Asunción.

–El Parque Nacional Iguazú tiene una extensión de 670 kilómetros cuadrados, y alberga unas 2000 especies de plantas, 450 especies de aves y 70 de mamíferos.



DATOS UTILES

Entradas: El ingreso al Parque cuesta $9 e incluye el paseo en tren y el acceso a las pasarelas de los circuitos superiores e inferiores.
Navegación a la Garganta del Diablo: $4.

Jungle Explorer: Navegación hasta la Garganta del Diablo y sobre el Iguazú Superior. Recorridos en 4x4 en la selva. Informes al 03757-421696.

Explorador Expediciones: Caminatas interpretativas y avistaje de fauna. Informes al 03757-421922.

Iguazú Forest: Excursiones desde Puerto Península (duran 4 horas y cuestan $45 por persona). Informes: 03757-421140. Iguazuforest@aguasgrandes.com.

La Casa de las Aves: Sobre la Ruta 12, km 4,5. La entrada cuesta $2.

La Aripuca: Sobre la Ruta 12, Km 3,5. La entrada cuesta $2. Informes: 03757-423488.



Aventuras en gomón por la exuberante selva misionera.

Noticiero

Febrero salteño

Carnavales, fiestas y mucha música para acompañar unas vacaciones en la provincia de Salta. Así se desprende del programa que difundió la Secretaría de Turismo local sobre las actividades que ofrecerán los principales centros turísticos salteños durante el mes de febrero. Un calendario para tener en cuenta:

SAN CARLOS: 14, 15 y 16 de febrero. Carnaval.

SECLANTAS: 9 de febrero. "Festival Folclórico coplero".

ANIMANA: 8. 9 y 10 de febrero. "Fiesta Provincial de la Vendimia". 14, 15 y 16 de febrero. Carnaval.

ANGASTACO: 15 y 16 de febrero. "Festival de la Uva y el Vino Patero". Peñas libres y feria gastronómica. Complejo deportivo.

CAFAYATE: 22 y 23 de febrero. "Serenata a Cafayate". Actuarán Los Nocheros y el Chaqueño Palavecino. Peñas libres.

SALTA CAPITAL: Desde el 1 de febrero. Corsos tradicionales del Norte.

Para mayores informes, dirigirse a la Secretaría de la Gobernación de Turismo de la Provincia: Buenos Aires 93, tel. (0387) 431.0950; website: www.turismosalta.com.





Los coloridos plumajes de las aves tropicales se suman al rojo y verde misionero.

uestas

principales atracciones nuevas del Parque. Se trata de un pequeño tren, que funciona de manera singular, a gas, para no causar daños y lleva desde el Centro de Visitantes hasta la Estación Garganta, al pie de la pasarela nueva que permite llegar al borde mismo de la Garganta del Diablo. El recorrido de sus vías totaliza unos siete kilómetros y recorre la selva en un divertido viaje de algunos minutos, con los comentarios de un guía en varios idiomas.

EXCURSIONES EN LA SELVA Las nuevas infraestructuras son algunas de las opciones que se suman a las ya existentes para disfrutar aún más y dedicar más tiempo a una visita a las Cataratas. El clásico es por supuesto la miniaventura en la selva, a bordo de vehículos 4x4 (en Brasil) o en bicicleta (en el lado argentino), o bien caminando, con guías que sirven de intérpretes de la rica naturaleza del lugar.

Otro de los clásicos son las navegaciones en lanchas por el curso inferior del río. Estas lanchas llegan a diferentes distancias del pie de las Cataratas, según si el caudal de las aguas es más o menos importante, y la fuerza de las corrientes un peligro más o menos latente.

Por otra parte, con la llegada de un turismo más exigente en estos últimos años, se diversificaron las propuestas y se ofrecen muchas opciones de turismo ecológico y de avistaje de fauna. Si la meta es observar aves y monos, la mejor opción es caminar por el sendero Macuco en una zona que fue una explotación forestal y donde la densidad de la vegetación no se recuperó del todo, por lo que deja ver con más facilidad las aves y las bandadas de monos –cuando los hay, por supuesto–. Si se trata de tener un contacto con la selva en su estado más genuino, el sendero Yacaratía es la mejor opción, pero con más dificultad para la observación de aves.

Otra de las propuestas de aventura la brinda Puerto Península, un establecimiento sobre el río, a mitad de camino entre la entrada del Parque y la ciudad de Puerto Iguazú. El recorrido mezcla el vehículo todo terreno y actividades de aventura (como deslizarse por un cablecarril a más de 20 metros de altura, o bajar una barranca en rappel en medio de una pequeña caída de agua). El itinerario total es bastante extenso, pero hay varias paradas, con algunas caminatas, y las explicaciones de un guía sobre la selva, su fauna y su flora se pueden combinar con un rato en las playas del río y una pequeña navegación.

Una última atracción que no debe perderse es la Casa de las Aves, un Centro de Rehabilitación y Recría de Aves Amenazadas de la Selva Paranaense, que cuida y vuelve a insertar en su hábitat aves encontradas heridas en la región. Se pueden visitar las instalaciones con un guía y observar los recintos. A un kilómetro de distancia, otro establecimiento permite descubrir otra faceta de la fascinante selva subtropical misionera. Se trata de la Aripuca, una muestra de troncos de árboles de la región, algunos de más de 600 años, donde se pueden comprar dulces y mates obtenidos en la vecina chacra de Andresito.



misionera.

Noticiero

Febrero salteño

Carnavales, fiestas y mucha música para acompañar unas vacaciones en la provincia de Salta. Así se desprende del programa que difundió la Secretaría de Turismo local sobre las actividades que ofrecerán los principales centros turísticos salteños durante el mes de febrero. Un calendario para tener en cuenta:

SAN CARLOS: 14, 15 y 16 de febrero. Carnaval.

SECLANTAS: 9 de febrero. "Festival Folclórico coplero".

ANIMANA: 8, 9 y 10 de febrero. "Fiesta Provincial de la Vendimia". 14, 15 y 16 de febrero. Carnaval.

ANGASTACO: 15 y 16 de febrero. "Festival de la Uva y el Vino Patero". Peñas libres y feria gastronómica. Complejo deportivo.

CAFAYATE: 22 y 23 de febrero. "Serenata a Cafayate". Actuarán Los Nocheros y el Chaqueño Palavecino. Peñas libres.

SALTA CAPITAL: Desde el 1 de febrero. Corsos tradicionales del Norte.

Para mayores informes, dirigirse a la Secretaría de la Gobernación de Turismo de la Provincia: Buenos Aires 93, tel. (0387) 431.0950; website: www.turismosalta.com.

POR JULIAN VARSAVSKY


Comparsas por el French Quarter. Un magnífico aquelarre de máscaras, música y disfraces.

NUEVA ORLEANS *La celebración del Mardi Gras*

Carnaval sobre el Mississippi

La ciudad de Nueva Orleans es la sede del Mardi Gras, uno de los carnavales más multitudinarios del mundo, que llega a reunir un millón de personas. La colorida y musical celebración fue introducida por los franceses en el siglo XIX, cuando el sur de Estados Unidos era una de sus colonias. Comparsas, disfraces, carrozas... y un final con fuegos artificiales y bandas de jazz navegando por el Mississippi.

Hay quienes ubican el incierto origen del Carnaval varios siglos antes de Cristo, durante los lujuriosos saturnales y bacanales de la antigua Roma. Lo cierto es que el Carnaval cobró auge en la Europa Medieval, desperdigándose luego hacia diversos puntos del mundo, a caballo de esa extraña necesidad humana de celebrar, incluso en medio de la desgracia. Uno de los lugares alcanzados por esos chispazos de alegría fue la ciudad de Nueva Orleans, en el sureño estado de Louisiana. Hoy en día, la ciudad es la sede de uno de los carnavales más multitudinarios de todo el planeta.

Al Carnaval de Nueva Orleans se lo conoce como Mardi Gras, denominación francesa del Martes de Carnaval. Fueron justamente los franceses quienes introdujeron esta celebración durante el siglo XVIII, cuando el estado de Louisiana era una de sus colonias. Ya en 1820 empezaron las primeras tímidas celebraciones, pero el Carnaval moderno tal cual se lo conoce hoy comenzó en 1857, cuando desfiló por primera vez una comparsa formada por nueve jóvenes llamada Mystic of Comus. Estos fueron los que encendieron la mecha de una fiesta que ha ido creciendo con el correr de las décadas –en extraño paralelo con el blues y el jazz– y que llega a convocar hasta un millón de personas en nuestros días.

LA FIESTA Todo comienza cuando un grupo de 50 personas disfrazadas recorren la avenida St. Charles en un tranvía, al son de las trompetas de una banda Dixieland. A partir de ese día, durante los fines de semana se van sucediendo numerosos desfiles de comparsas que, al final del Carnaval, habrán sumado una cifra de 70 paradas. Este año, la gran fiesta comenzó el primero de febrero y continuará todos los días hasta el Mardi Gras (el 12 de febrero), con las calles rebosantes de música y gente haciéndole honor a esa antigua frase francesa que se viene repitiendo aquí desde hace más de un siglo: *laissez les bons temps rouler* (Deja que los buenos tiempos rueden).

Durante el Mardi Gras, las calles de Nueva Orleans son un total alboroto en medio del cual desfilan las comparsas, que en algunos casos llegan a tener 3000 integrantes, incluyendo bandas musicales, grupos de baile, escuadras de motos, arlequines y disfrazados en general. Desde las carrozas de Carnaval todo el tiempo se arrojan souvenirs a la gente alineada sobre las veredas y en los balcones techados de las antiguas casas coloniales de estilo francés de la Bourbon Street, en el barrio del French Quarter. Los objetos varían cada año, pero los que nunca faltan son unas tazas de plástico que identifican a cada comparsa y unas monedas también emblemáticas llamadas "doubloons". Una sola comparsa puede arrojar 1,5 millones de tazas y el doble de monedas.

Las comparsas tienen un líder, que siempre va a la cabeza, y además eligen entre los integrantes a un rey y una reina, que en mucho casos es alguna estrella de espectáculo. Cada una se inspira en un tema especial para representar, abarcando una diversidad que incluye historias de cuentos infantiles y motivos mitológicos de Grecia, Roma y Egipto. Y todas ocultan celosamente el tema de sus disfraces hasta el día del desfile.

La confección de la indumentaria es uno de los puntos clave de una comparsa; casi un rito familiar que se transmite de padres a hijos: "Trabajamos todo el año. Mi padre perteneció a la Wild Magnolias, mi abuelo a la Mardi Gras Indians, y yo tengo tres hijos que participan conmigo", dice Walter Cook, jefe de la comparsa Wild West, creada en el año 1800.

EL ULTIMO DIA Actualmente existe una docena de comparsas cuyo origen se remonta al siglo XIX. En 1909 apareció Zulú, la primera comparsa negra, que aún hoy es la segunda en importancia y desfila el Martes de Carnaval distinguiéndose por arrojar cocos a la gente. Rex es la más famosa de todas, e hizo su debut en 1872. Su aparición se reserva para el último día (el Mardi Gras), cuando llegan en barco por el río Mississippi en medio deun estruendo de fuegos artificiales y bandas de jazz. Entonces, simbólicamente, toman el control de las festividades. Esta comparsa es la que introdujo en el pasado los colores púrpura, verde y dorado –los oficiales del Carnaval– que se ven por todos lados en la ciudad, incluyendo disfraces, carrozas y banderas.

Mardi Gras Indian Tribes es otra de las comparsas emblemáticas y está integrada por gente de raza negra que homenajea a las tribus indígenas americanas. Una recomendación para tener en cuenta durante los desfiles es estar preparado para permanecer largas horas de pie, ya que los lugares para sentarse suelen estar todos ocupados. Es tanta la gente que llena las calles, que para recorrer las cuadras peatonales de la Bourbon Street se puede tardar hasta media hora.

A la derecha de la Plaza Jackson, junto al río, el French Market es un buen lugar para sentarse a descansar (si se consigue mesa). Este mercado, construido en el 1800, es uno de los sitios más animados de Nueva Orleans. En la actualidad numerosos cafés con mesas a la calle ofrecen veladas de jazz en vivo durante todo el día, como el Café du Monde, que es uno de los más antiguos de la ciudad. Allí la gente se sienta a saborear tibias *doughnuts* francesas espolvoreadas con azúcar impalpable, y un café saborizado con *chicory*, una hierba cuyas raíces secas son asadas para agregarlas al café.

El Carnaval termina a la medianoche del martes. Al sonar las doce, las multitudes se retiran (la policía insiste en que también los trasnochadores se vayan a dormir) y aparece en escena un nuevo "desfile", esta vez de trabajadores de limpieza. El miércoles por la mañana los creyentes formarán cola frente a las iglesias para recibir la cruz de cenizas en la frente, y como por arte de magia habrá desaparecido de las calles todo rastro del millón de personas que apenas el día anterior eran parte de un pandemónium carnavalesco que parecía no tener fin.